



Capítulo 920: Suma de Las Partes.



No había sido demasiado difícil acabar con las dos abominaciones corruptas.

Bueno... por supuesto que lo fue. Ambos eran terriblemente poderosos y crueles. Una sola criatura como esa podría haber diezmado a toda una brigada de soldados mundanos y borrado toda una ciudadela humana del mapa. El más mínimo toque de sus manos fue suficiente para destruir el alma de un poderoso Despertado.

Pero Sunny y Saint eran más fuertes.

No en el sentido literal, ya que a ambos les faltaba fuerza física en comparación con los Sin Voz. Sin embargo, su habilidad, sinergia y determinación asesina no tenían rival.

Atrayendo a las abominaciones a una trampa tras otra y ayudándose mutuamente a evitar los ataques de represalia, rápidamente derribaron a las criaturas que se avecinaban. El hecho de que a una de las criaturas le faltara un brazo y perdiera ríos de sangre también ayudó.

En cierto sentido, era similar a enfrentarse a los Centuriones Caparazón en la Costa Olvidada. Esos monstruos habían sido más altos que Sunny tanto en Clase como en Rango, y aún así él había matado a su parte justa. Estos... a pesar de que las Criaturas de Pesadilla Corruptas eran mucho más poderosas, él tampoco era un Durmiente. El propio poder de Sunny había crecido enormemente en los últimos años.

De hecho, podría haber lidiado con las dos abominaciones silenciosas incluso más rápido, pero su mente también estaba preocupada por manifestar sombras para ayudar a Nightmare a aguantar. Con un enjambre de tentáculos negros sosteniéndolo, el corcel oscuro logró aguantar hasta que Sunny y Saint terminaron con su presa.

El resto fue simple, si no nada fácil.

Enfrentarse a docenas de abominaciones caídas también fue una tarea desalentadora. Sunny necesitó todo lo que tenía para destruirlos mientras mantenía vivas a sus Sombras. La batalla fue ardua, brutal y sangrienta.

Su cuerpo estaba lleno de agujeros pero al final, y su mente estaba al borde del colapso debido al agotamiento.





Sin embargo, los tres eran una amenaza desgarradora a la que oponerse. Sin los corruptos guiándolos, el resto de los sin voz no tuvieron más remedio que sucumbir al aura de miedo que emanaba de Nightmare, la espada despiadada de Saint y sus sombras.

El Pecado del Consuelo cortó sus cuerpos, los cascos y colmillos de Nightmare los desgarraron, la Visión Cruel los quemó y el enjambre de sombras manifestadas los contuvo y bloqueó para facilitar la matanza.

Al final, el estrecho barranco estaba casi enterrado en cadáveres.

El último en morir fue el corrupto cuya mente Saint había destruido antes de que llegara Sunny. Sintiendo una sensación de terrible amenaza por parte de la alta abominación, Sunny decidió no acercarse y convocó el Warbow de Morgan una vez más.

La criatura resultó ser increíblemente resistente. Tuvo que hundir decenas de flechas en su carne para matarlo. Los corruptos finalmente cayeron de rodillas, agobiados por su peso... pero aun así, no murió por un tiempo.

Los hilos negros que perforaban sus labios no cedieron hasta el final, por mucho que la abominable criatura los arañara con su inmensa fuerza. A lo largo de todo esto, la expresión sin emociones en el rostro demacrado del Corrupto no había cambiado inquietantemente ni una sola vez.

Pero finalmente, sus manos cayeron y se quedó quieto, todavía arrodillado.

Sólo entonces habló el Hechizo:

[Has matado a un demonio corrupto, heraldo profanado.]

[Tu sombra se hace más fuerte.]

Soltando un profundo suspiro, Sunny bajó sus doloridos brazos y se dejó caer al suelo, completamente agotado.

Por fin, la batalla había terminado.

Él había sobrevivido y el convoy también. Podía ver los transportes a través de la sombra que se había quedado atrás. Estaban sanos y salvos.

Aturdida, Sunny se quedó mirando las llamas fantasmales de la aurora que ardía en el cielo negro.

Su mente estaba vacía.

'... ¿Quién podría haberlo pensado?'

* * *





En la orilla del lago que se había convertido en un escenario de matanza, Luster estaba sentada sobre un fragmento de roca, respirando con dificultad. Frente a él, innumerables cadáveres flotaban en el agua negra, y un desorden de cuerpos y extremidades amputados cubría las aguas poco profundas heladas. El olor de todo aquello era verdaderamente repugnante.

"Ah, qué espectáculo tan repugnante".

Al menos estaba vivo. También lo eran el resto de los Irregulares. Después de que el Capitán de alguna manera aniquiló a la mitad del enjambre con una sola flecha, y actuó como si fuera algo perfectamente normal, en su manera habitual, lucharon contra las Criaturas Pesadilla restantes y prevalecieron.

'¿Están todos los Maestros locos?'

No, ese no debería ser el caso. El capitán tenía que estar muy loco. Si todo el mundo fuera así de extraño, la humanidad se habría derrumbado hace mucho tiempo.

...El Capitán también estaba vivo. Luster no tenía idea de cómo estaba lidiando con el segundo enjambre, que estaba en algún lugar, cerca, pero el simple hecho de que Kimmy aún fuera capaz de canalizar su visión oscura hacia los Irregulares significaba que su líder no había muerto... todavía..

'Alguien tan malvado probablemente ni siquiera pueda morir. Apuesto a que es inmortal.'

Y, sin embargo, Lustre se sintió un poco preocupado.

¡Por su propia piel, por supuesto! Si el Capitán muriera, ¿cómo sobreviviría el propio Lustre? Y si Lustre muriera... ¿qué tan tristes estarían todas las bellezas del mundo?

'Que tragedia. Por su bien, debo seguir viviendo... sí... robarle mi compañía a mujeres hermosas sería demasiado cruel...'

Como Sámara. O la señorita Beth. O ese lindo soldado que había conocido en el búnker. O esas hermanas refugiadas en el tercer transporte civil... ¡la lista continuaba!

Pero Kimmy no. Bueno, ella no puede evitarlo, pobrecita. Ser poco atractiva debe ser su defecto... qué triste.'

Y, sin embargo, la idea de morir con Kimmy lo enojaba especialmente, por alguna razón.

"¿Quién más le dedicaría tiempo del día si muero?"

Por tanto, Lustre tuvo que vivir.





En ese momento, vio una silueta familiar aparecer en la oscuridad.

Luster se estremeció, se levantó apresuradamente y dio un paso adelante.

"¡Capitán, señor! ¡Ha vuelto! Ah... me alegro mucho..."

Sin embargo, algo andaba mal en la silueta.

La armadura parecía correcta... pero ¿desde cuándo el Capitán es tan alto? Y... ¿femenina?

...¿Y fresco?

Lustre miró fijamente la silueta que se acercaba por unos momentos, estupefacta.

"Que..."

Entonces, otra figura emergió de las sombras, vestida con una temible armadura negra muy similar. Ese era el Capitán.

Tambaleándose hacia atrás, Luster tropezó y cayó de bruces. Sus ojos se abrieron con horror.

"... ¡Dioses! ¡Son dos!"

